

METODOLOGÍA AICLE

Nuestro Plan de Bilingüismo se basa en el Currículo Integrado de las Lenguas (CIL) a través del Aprendizaje integrado de contenidos y lenguas extranjeras (AICLE).

Del CIL al PLC pasando por AICLE:

El Currículum Integrado de las Lenguas (CIL) será un acuerdo sobre cómo se puede enseñar la lengua de forma eficaz y cómo pueden ayudar a ello el resto de las áreas, de esta forma el aprendizaje de la lengua materna se ve reforzado por el aprendizaje de otras lenguas. Así, las lenguas que se enseñan en el centro se trabajan de forma coordinada, con la implicación de todo el profesorado de Áreas Lingüísticas, para desarrollar la competencia plurilingüe y pluricultural como elementos que constituyen la base de la comunicación.

El concepto de “currículo integrado” supone la superación de la división tradicional que se llevaba a cabo en la enseñanza–aprendizaje del conocimiento en materias y asignaturas no relacionadas entre sí, proponiendo un nuevo modelo curricular para todas las lenguas (L1, L2) que englobe contenidos lingüísticos y competencias cognitivas.

Actualmente, nuestro centro cuenta con la metodología AICLE en el programa CILE 2. Se pretende así consensuar las bases de un futuro proyecto común con unos principios comunes consensuados y sus enseñanzas coordinadas donde todas las lenguas que se enseñen en el centro respondan a una concepción común y los contenidos se integren en las lenguas que se enseñen

El Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras (AICLE), en inglés *Content and Language Integrated Learning*, (CLIL) es una corriente de la lingüística aplicada que propugna que en los contextos escolares existe un mayor éxito en el aprendizaje de las lenguas extranjeras a través de las materias comunes, que por medio de los currículos funcionales que las tratan de una manera aislada y en situaciones forzadas o inventadas, como asignaturas independientes.

La investigación en este campo ha demostrado también que el multilingüismo en la escuela, aprovechando los recursos, estrategias y destrezas que desarrolla el alumno cuando aprende una lengua o materia, a través de los currículos integrados de las lenguas y áreas no lingüísticas, contribuye de manera eficaz al desarrollo de una competencia comunicativa en lenguas que optimiza y facilita los aprendizajes posteriores.

La metodología AICLE se asienta en cuatro principios clave:

- El contenido y la adquisición de conocimientos, destrezas y comprensión inherentes a esa disciplina son el corazón mismo de proceso de aprendizaje.
- *Scaffolding*: el lenguaje es el conducto para la comunicación y el aprendizaje. Desde esta perspectiva, el lenguaje se aprende a través de su uso en situaciones no ensayadas pero puestas como un “andamiaje” – “Scaffolding” (las tareas deben ser planificadas empezando por las más concretas a las más abstractas en paralelo con un lenguaje concreto hasta el más abstracto: desde al aprendizaje de lo concreto por lo concreto al aprendizaje de lo abstracto por lo abstracto).
- El CLIL debe suponer un reto cognitivo para el alumnado, para que puedan desarrollar sus destrezas de pensamiento en conjunción con sus habilidades básicas de comunicación interpersonal y su competencia en el lenguaje cognitivo-académico.
- La multiculturalidad: lengua, pensamiento y cultura se encuentran ligados; el CLIL ofrece oportunidades a los alumnos de interactuar con otra/s culturas.

El beneficio que reportará el currículo integrado de las lenguas y las áreas no lingüísticas es que el vínculo que se establece entre las diferentes áreas del conocimiento, además de aportar coherencia metodológica a la enseñanza y aprendizaje, eliminará las duplicaciones y las redundancias y permitirá el refuerzo entre las diferentes materias. Además, se logrará formar a personas que sean capaces de entender, hablar, leer y escribir, con distintos niveles competenciales, un determinado número de lenguas y que puedan enriquecer su desigual repertorio lingüístico a lo largo de toda la vida.